

# Elecciones, diálogo y economía

Xavier Vives



Las elecciones del 10 de noviembre han mantenido y ampliado la situación de bloqueo y han polarizado más el Congreso de los Diputados, en el que el partido de extrema derecha, Vox, ha más que doblado su representación. La formación abanderada del anticatalanismo y de la crispación, Ciudadanos, ha sido sustituida por la marca más auténtica del nacionalismo español, Vox. Todo ello fruto del error de cálculo de Pedro Sánchez al convocar elecciones sin anticipar la reacción en Catalunya a la sentencia del *procés*, y la contrarreacción españolista, agravada por la respuesta al traslado de Franco del Valle de los Caídos.

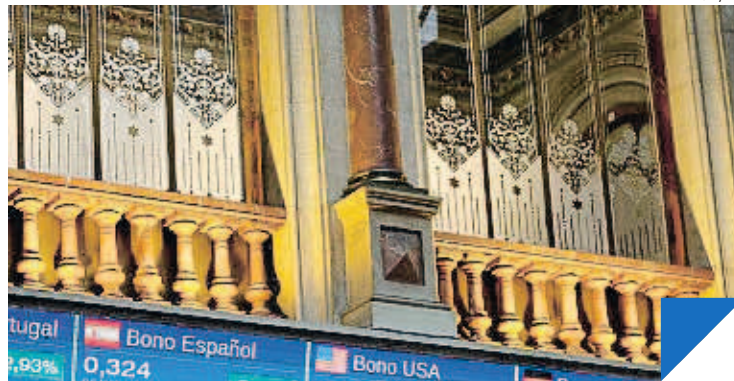
La campaña electoral nos ha inundado con medias verdades, mentiras y mala educación, sobre todo en los debates, broncos y de bajo nivel. A ello hay que añadir la voluntad de echar leña al fuego por parte de irresponsables políticos. La culminación de los despropósitos fue la propuesta de Vox en la Asamblea de Madrid, aceptada por parte de PP y Ciudadanos, de ilegalizar los partidos “separatistas”, así como la tolerancia general mostrada hacia el partido de la extrema derecha. Catalunya ha sido el tema central de la campaña en una competencia aparente para ver quién crispaba más el ambiente. En relación con la economía, tampoco se han quedado cortos nuestros candidatos. La poca claridad que han tenido los votantes sobre los programas electorales, distinguiendo la izquierda y la derecha, ha sido en si subir o bajar impuestos. Pero ningún tema quizás se ha utilizado tan torticeramente como la inmigración. Ya vimos que esta fue una

cuestión crucial en el voto del Brexit. ¿En qué pueden contribuir los economistas en este panorama?

John Maynard Keynes, en una frase muy citada, afirmaba en las notas finales de su *Teoría general* que “los hombres prácticos, que se creen exentos de cualquier influencia intelectual, son usualmente esclavos de algún economista difunto”. Pero las ideas económicas pueden ser buenas o malas. Abhijit Banerjee y Esther Duflo, flamantes galardonados, junto a Michael Kremer, con el premio Nobel de Economía por sus avances en la lucha contra la pobreza en el mundo, acababan de publicar un libro que nos ilumina sobre la contribución de la economía a mejorar la vida de las personas, exponiendo las malas ideas que acaban perjudican-

tribalización de las opiniones sobre los grandes temas sociales no deja espacio para el diálogo, ni para la evidencia, ni para el raciocinio. Nos dejan en un círculo vicioso que alimenta la desconfianza entre grupos y erosiona la democracia. Las redes sociales han contribuido a la división, a la expansión de los falsos rumores, y a la creación de *cámaras de eco* donde cada grupo escucha sólo sus propias opiniones. El resultado es el voto por lealtad tribal en lugar de una consideración de programas y prioridades. El análisis económico debe contribuir al diálogo, pero Banerjee y Duflo apuntan que los *economistas* que aparecen en los platós de televisión no son, en muchas ocasiones, los que han estudiado en profundidad los temas, y que la mejor economía no es ni estridente ni televisiva.

JAVIER UZÓN / EFE



## Las propuestas de los economistas pueden ser efectivas en conseguir los objetivos sociales

do el bienestar social. Un ejemplo de idea perniciosa que gana adeptos es que permanecer abierto a la inmigración destruirá nuestras sociedades. En Estados Unidos, en el Reino Unido, en Italia, en el Este de Europa, en... esta idea simple y equivocada gana terreno, y polariza la sociedad. Posiblemente, también en Murcia, donde Vox ha sido el partido más votado.

Los autores insisten en que no hay otro camino que ser escéptico frente a soluciones milagrosas, cuestionar la evidencia y ser paciente con la complejidad del mundo y honesto sobre lo que sabemos y lo que no sabemos. También apuntan que la

Entre las reformas económicas y políticas necesarias para modernizar España, destaca la organización del Estado y el obsoleto e ineficiente sistema de financiación autonómica. Dos elementos cruciales en la cuestión catalana, que sigue siendo el primer problema que resolver. No es lugar aquí de repetir la lista de reformas necesarias para mejorar la productividad, combatir la pobreza y la desigualdad, y preparar la economía para hacer frente a una desaceleración. Pero sin ellas la estabilidad económica peligra.

El trabajo de los premios Nobel de este año nos indica que las propuestas de los economistas pueden ser efectivas en conseguir los objetivos sociales perseguidos. Además, pueden contribuir a que el diálogo entre posiciones contrapuestas se haga de manera rigurosa e informada y ayude a superar divisiones. Podrían ser de utilidad en un contexto donde para abordar la cuestión catalana o la agenda de reformas inexcusablemente se deberán formar coaliciones para superar la situación de bloqueo. Una coalición PSOE-Unidas Podemos ya está en marcha con un preacuerdo, la cuestión es si se puede avanzar en la resolución de los problemas fundamentales con la oposición del PP.●